

## **Cuentos de inmigración y soledad**

[*Cuentos I: De la nueva tierra y los inmigrantes – Cuentos II: De la inmensa soledad del hombre, 1992*]

Iñaki Urdanibia

*Egin*, 1992-08-11: 24.

Dos volúmenes recogen la producción cuentista del andoaindarra Martín de Ugalde. Muy en consonancia con aquello que dijese el genial George Brassens "la vida es siempre amor y miseria", el escritor afincado en Hondarribia nos entrega unos relatos en los que la tristeza, la soledad, la marginación y todo lo que ésta conlleva –pobreza, injusticia, humillación y frustración– son las constantes que pueblan las historias escritas por Martín de Ugalde. No es de extrañar que tales sean los temas que dominan el quehacer literario de Ugalde y ello debido a las peripecias existenciales que le tocaron vivir: veintitrés años de exilio en Venezuela no pasan en balde, amén de algún que otro exilio más breve y cercano. Estas vivencias dejan su innegable impronta en los escritos que se nos presentan, que guardan un inequívoco sabor existencialista.

De lo dicho se sigue que nos encontramos ante unos relatos realistas en los que el factor humano, especialmente el de los perdedores, lo empapa todo a lo largo de la treintena de cuentos. Sin lugar a dudas, y como no podía ser de otro modo, su llegada a Venezuela para reunirse con su familia dejó en el escritor una profunda huella, de la que son deudores la inmensa mayoría de los cuentos que se incluyen en el primer tomo de los dos presentados. El tema de la emigración es presentado desde distintos ángulos, pero siempre desde la triste y nostálgica mirada de quien ha abandonado su patria, bien por razones económicas, bien por razones de persecución política. Los problemas de adaptación que se originan desde los primeros momentos, las dificultades para encontrar un trabajo digno, cuestión más difícil todavía si se tiene en cuenta que por lo general a los de fuera les son reservados los trabajos más duros y despreciables –y despreciados por los nativos–, la omnipresente morriña por la tierra abandonada y por los seres queridos que allí han quedado, y la enclaustrada existencia que se ha de llevar para luego poder volver a la patria con los ahorros acumulados... son algunos de los aspectos que se describen con profundo sentimiento y con certera eficacia por quien ha vivido en propia carne tales odiosas situaciones.

Si las cuestiones a las que venimos de aludir son conmovedoras, tampoco se quedan cortas las andanzas que se nos relatan en el segundo volumen, cuyo tema central viene a ser la existencia de los indígenas en la propia Venezuela. La visión, en este caso también, será la de las gentes de abajo, acuciadas por la necesidad y por sus constantes preocupaciones por hallar el modo e subsistir del modo más digno posible. La muerte planea con insistencia a través de los cuentos presentados en este segundo volumen. Odios y tragedias varias recorren los relatos de personajes que viven en situaciones nada holgadas, lo que facilita precisamente las tensiones y angustias varias.

Los cuentos de Ugalde no se mueven en un mundo de abstracciones sino que se desarrollan a ras de suelo, de modo que al realismo anteriormente mentado cabría añadir el indiscutible tinte social que salpica la escritura de estos relatos.

Los personajes de Martín de Ugalde no se hallan, a mi modo de ver, muy lejos del pesimismo schopenhaueriano magníficamente plasmado por el alemán en aquella célebre máxima de que "la vida oscila como un péndulo, de derecha a izquierda, del sufrimiento al aburrimiento, estos son los dos elementos de los que está hecha, en suma". El mundo en el que viven los personajes ugaldeanos es como una jungla en la que éstos han de luchar para poder sobrevivir en este medio hostil que les asfixia; al mismo tiempo la resignación les acompaña ante la ineluctabilidad de las cosas... Son buenas gentes que padecen lo que les toca vivir sin adoptar posturas violentas –para qué habrían de adoptarlas si al fin y al cabo es una lucha desigual–; impotencia y desconocimiento se dan la mano en las mentes de estas pobres y sencillas gentes. El modo de escribir de Ugalde, el cambio de persona del narrador, el uso de giros lingüísticos locales, etc., hacen que las historias cobren plena credibilidad y logren llegar al sentimiento del lector.

Magnífica oportunidad la que nos brinda la editorial Anthropos para conocer los cuentos de este euskalzale y escritor vasco que los escribió "durante la ausencia de su lengua en la lengua de la presencia del vasco en Venezuela", como él mismo lo aclarase en el prólogo de "Tres relatos vascos", los cuales, por otra parte, también quedan recogidos en la presente recopilación.